

ANGELINA UZÍN OLLEROS, *Introducción al pensamiento de Alain Badiou. Las cuatro condiciones de la filosofía*, Buenos Aires, Imago Mundi, 2008.

El libro de Angelina Uzín Olleros tiene como propósito principal constituir una propuesta de acceso al pensamiento de Alain Badiou, buscando rescatar en conjunto el nudo de su propuesta filosófica que -como el mismo Badiou confiesa en una entrevista aparecida en *Cuadernos Filosóficos* n° 1, Rosario, 2004- experimentó un profundo cambio a partir de su experiencia militante en el Mayo Francés:

Creo que mi construcción filosófica no habría sido posible sin los acontecimientos de los años 1960 y 1970. Hasta el advenimiento de estos acontecimientos mi orientación era estructuralista. Puede decirse que la condición principal de la filosofía era la ciencia. Con los acontecimientos del '68 y sus 'prolongaciones' hay, evidentemente, una transformación fundamental. Creo que dicha transformación se hizo a partir de la categoría de *acontecimiento*. Se hace necesario, pues, llegar a pensar cómo algo absolutamente nuevo es posible, cómo se construye la verdad de la estructura. [...] Se impuso pensar algo así como una ruptura, la novedad de un proceso que irrumpe en la estructura, que finalmente he llamado 'proceso de una verdad' [...]: una verdad es la organización de las consecuencias de un acontecimiento.

Los acontecimientos de 1968 y las declamaciones posmodernas de fines de la década de 1970 sobre el fin de la filosofía han desafiado a Badiou a platear una defensa de la filosofía y una conjunción de búsqueda de las verdades científicas, artísticas, políticas y amorosas. Por ello y como camino de acceso a la propuesta presentada en *El ser y el acontecimiento*, la autora nos invita a situar las consideraciones badioussianas en una ontología del múltiple puro, para que -a partir de ahí- cada uno pueda optar por su pensamiento o sobre la matemática o sobre el poema o sobre la invención política o sobre los acontecimientos amorosos, tanto desde su análisis del cine como experimentación filosófica hasta sus tesis sobre el arte.

La autora nos presenta a Badiou como un filósofo inquieto, capaz de asumir varios compromisos a la vez, haciéndose cargo de los avatares del presente, con la avidez suficiente como para transitar tanto en el terreno del poema como del matema.

Así mismo, nos advierte que -como sucede en general con los grandes pensadores- acudir solamente a una parte de su propuesta es quedarse tan sólo con un fragmento frente a lo cual propone ver la totalidad para luego decidirse por el arte o la ciencia, refiriéndonos que a la particular lectura de Platón que hace el filósofo franco-marroquí se suman los legados que recibió de filósofos como Althusser, Sartre y Lacan, por citar algunas de las herencias que decide tomar.

El libro comentado, luego de presentar al autor y ubicar el "clima cultural" en términos de condición de posibilidad de su filosofía, construye su núcleo en torno a las cuatro condiciones de la filosofía que señala el autor: "las verdades matemáticas", "la verdad poética", "la in-

vención política” y “el amor”. Por último nos invita a “pensar filosóficamente el presente”. En palabras de la autora: “Las problemáticas de este momento histórico nos marcan un camino para interrogar la época y al mismo tiempo interrogarnos como sujetos políticos. Pensar, por ejemplo, las patologías de consumo, las adicciones, las políticas de género, las prácticas de encierro, las prohibiciones, los hábitos institucionalizados, las libertades públicas [...] no pensamos políticamente [...] Lo que padece, es lo que adolece el sujeto cuando se autocomprende como un individuo aislado en su penoso existir” (p. 69).

*Introducción al pensamiento de Alain Badiou. Las cuatro condiciones de la filosofía*, puede entenderse como un Badiou para principiantes, pero también ha significado un diálogo de la autora con el filósofo, quien la habilitó para exponer una categoría nueva que nombra su propósito principal: el *matema existencial*. Tal como lo señala Patrice Vermeren en el prólogo: “[...] quiere posicionarse sola frente a él –o frente a ese corpus conceptual que lleva su nombre- para leerlo y comprenderlo, aceptando el desafío de entablar un diálogo con él”.

Tal vez este sea el mérito de Angelina Uzín Olleros, por un lado, escribir un texto que nos permite introducirnos en el pensamiento de uno de los grandes representantes de la filosofía francesa contemporánea y, por el otro, construir una categoría que le permite dialogar con la tradición y con sus propias herencias; en síntesis, seguir pensando.

DANIEL LESTEIME